

## Partidos-movimiento en América Latina. La acción política a través de los movimientos de reivindicación: el caso del MAS y el FMLN\*

Marylaura Acuña Alvarado, Ana Cubero Cubero,  
Adriana Fernández Calderón e Ylonka Ribera Lobo.

**Resumen:** Esta investigación analiza dos partidos-movimiento de América Latina: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador y el Movimiento Al Socialismo (MAS) en Bolivia. Concretamente, se describe su origen, ideología, propuestas y la relación entre partido y movimientos sociales, guerrilleros o populares, a través de categorías de análisis. También se analiza la dependencia orgánica entre cada partido y los movimientos que le dieron origen. Finalmente, se plantea una lectura de los partidos-movimiento como actores contestatarios.

**Palabras clave:** MAS, FMLN, partidos-movimiento, partidos políticos, movimientos sociales,

**Summary:** This research analyzes two Latin American parties-movements: the Farabundo Martí National Liberation Front (FMLN) in El Salvador and the Movement to Socialism (MAS) in Bolivia. Specifically, it describes its origin, ideology, proposals and the relationship between party and social movements, guerrilla or popular, through categories of analysis. It also analyzes the organic dependence between each party and the movements that gave rise to it. Finally, a reading of the parties-movements as actors against the status quo, is proposed.

**Keywords:** MAS, FMLN, party-movements, political parties, social movements.

---

Presentado inicialmente en el II Encuentro de Estudiantes de Ciencias Políticas, organizado por la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de San Carlos de Guatemala, los días 4 y 5 de agosto 2016.

## **Introducción**

En un contexto donde muchas de las democracias avanzadas atraviesan una crisis de representación política, en la que los partidos políticos han perdido fuerza como vehículos movilizadores y a su vez canalizadores de las demandas ciudadanas y donde distintos estudios han reflejado la desafección del público hacia este tipo de instituciones políticas, resulta imprescindible desde nuestra disciplina, concentrar esfuerzos en la investigación de nuevas formas de representación política e intermediación de intereses entre los ciudadanos y las autoridades gubernamentales.

Este trabajo aborda el tema de los partidos-movimiento como organizaciones que, en alguna de las etapas de su formación o consolidación, han aglutinado a uno o varios movimientos sociales y se han configurado como medios de representación política con elementos característicos que los diferencian de las agrupaciones políticas tradicionales.

El hecho de que muchos de estos partidos surjan como agrupaciones diferenciadas de la forma de hacer política tradicional, les ha facilitado ganar la confianza y el apoyo popular en muchas latitudes de la región latinoamericana, especialmente aquellas donde grandes sectores de la población, históricamente excluidos, han encontrado en los partidos movimiento un espacio de intermediación entre sus demandas y las autoridades políticas.

Para este trabajo se elabora un análisis de los partidos Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador y el Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) de Bolivia. Se escogieron dichos casos debido a que ambos se desarrollaron en la región Latinoamericana, ambos surgieron a partir de diversas organizaciones sociales y los dos lograron llegar al gobierno, de manera que se han convertido en una fuerza política importante en sus respectivos países.

En el primer apartado se realiza un marco conceptual con el fin de aclarar las definiciones que resultan pertinentes para comprender la investigación. En el segundo apartado se establecen las categorías que serán identificadas en cada una de las agrupaciones políticas y que permitirán la descripción de cada una de ellas. En un tercer momento, se realiza el análisis de los dos partidos seleccionados, haciendo uso de las categorías aquí escogidas. En el cuarto apartado se realiza un análisis sobre el papel de estas dos agrupaciones política como actores contestatarios, a partir del pensamiento gramsciano sobre la hegemonía. En el quinto apartado se intenta responder a la pregunta de si dichos partidos continúan siendo partidos movimiento. Finalmente, se establecen las consideraciones finales sobre el trabajo aquí presentado.

## Marco Conceptual Partido-movimiento

### Tipología

Según Diamond y Gunther (2001), existe un tipo de partido denominado *movement parties*, los cuales se ubican en el medio de un partido y de un movimiento. Por ejemplo Alianza 90/Los Verdes de Alemania<sup>1</sup> y el Partido de la Libertad de Austria<sup>2</sup>. Esta tipología se divide en dos clasificaciones; por una parte, la izquierda libertaria, por otra parte, los partidos post-industriales de extrema derecha. El autor que más ha profundizado sobre los partido-movimiento de la izquierda libertaria es Herbert Kitschelt. En su conceptualización, estos partidos contrastan con los partidos convencionales —esencialmente europeos—, por su espíritu post-materialista tanto en su orientación como en su comportamiento.

Según Kitschelt, estos partido-movimiento tienen la convicción de que la economía ha estado dominada por los mercados y las burocracias, por lo que es necesario invertir esa relación económica a favor de la solidaridad social e instituciones participativas. Se caracterizan también por una base social de afiliados y militantes muy diversos, y debido a que hay un fuerte compromiso con la participación directa, hay un rechazo generalizado al liderazgo y organización centralizada. A nivel de organización, los partidos movimiento de esta clasificación se basan en “*loose networks of grassroots support*” en conjunto una estructura, jerarquía y control central poco formalizados (Diamond y Gunther, 2001).

Por el contrario, los partidos de la extrema derecha post-industrial se definen en su búsqueda de un mayor orden, tradición, identidad y seguridad, al tiempo que critican el intervencionismo estatal en la economía y las políticas sociales de bienestar (Diamond y Gunther, 2001).

### Relación entre movimientos sociales y partidos políticos

Según Somuano (2007), los movimientos sociales tienen como función primordial ser proponentes y catalizadores del cambio social. No obstante, para este cometido necesitan de otros actores sociales, y uno de ellos son los partidos

---

1. Partido conformado por movimientos ecologistas y pacifistas, así como otros sectores sociales, con auge a nivel electoral en la década de 1990 (Martí, 1993).

2. Partido de la ultra-derecha anti-migración y contra la eurozona, con cercanía al Frente Nacional de Francia (Torrijos, 2012).

políticos. Según esta autora, es común que estos movimientos se vean frente a la disyuntiva de mantenerse como fuerzas de oposición que inciden por vías extra-institucionales, o bien, competir por el poder por medio de recursos institucionales.

En ese sentido, existen cinco tipos de relación entre los movimientos sociales y los partidos políticos, según la misma autora: a) articulación: las organizaciones de los movimientos sociales se agrupan alrededor del programa de un partido político y promueven las posiciones partidistas entre los seguidores potenciales a los que los partidos esperarían movilizar en busca de apoyo y de nuevos miembros, b) permeabilidad: las organizaciones del movimiento social infiltran a los partidos para intentar orientarlos hacia su causa, c) alianza: las organizaciones de los movimientos sociales pueden negociar alianzas ad hoc con partidos o facciones de partidos que involucren la colaboración cercana en asuntos específicos, pero en las que tanto el partido como la organización retienen su propia estructura separada y libertad general de acción, d) independencia: las organizaciones del movimiento actúan autónomamente de los partidos políticos, presionándolos a hacer concesiones que, de no hacerse, puede representar la pérdida de votos potenciales de quienes apoyan el movimiento y e) transformación: los movimientos sociales se convierten en partidos políticos.

Cuando se trata de una transformación, estos movimientos se caracterizan por ser de protesta, y con el tiempo, se enfrentan a la posibilidad de poder incidir directamente en las políticas públicas por medio del poder. Este es precisamente el tipo de relación más importante para el trabajo de investigación, ya que como bien apunta la autora, el MAS en Bolivia es un ejemplo de movimientos sociales que pasaron a ser partidos políticos. Para algunos autores, esta transformación implica el fin de un movimiento social, ya que la participación por vía institucional tiende a la cooptación y desmovilización del movimiento (Somuano, 2007). No obstante, en este último punto es donde varios autores difieren sobre la transformación de un movimiento social a un partido político.

Por ejemplo, Martín (2015) cita a Kitschelt y explica que los partido movimiento se caracterizan por tener “rasgos organizativos y pragmáticos” muy parecidos a los de un movimiento social. Sin embargo, a diferencia de los movimientos sociales, se trata de organizaciones políticas que compiten en la contienda electoral por el acceso al poder. Esto no implica el partido-movimiento desista de formas de acción colectiva más propias de los movimientos sociales, como por ejemplo la movilización y la protesta en la calle. Es precisamente en los rasgos organizativos donde se pueden apreciar una compleja relación entre un movimiento social y un partido político.

## Movimientos Sociales

En medio de la crisis de representación que caracteriza las democracias latinoamericanas y el desencanto de una opinión pública decepcionada de los actores políticos, principalmente de los partidos políticos, es la sociedad civil la que ha logrado organizarse mediante movimientos sociales, dando respuesta a las necesidades e intereses que surgen en los diferentes sectores de la población. Según Tarrow (2004), los movimientos sociales son definidos como secuencias de acción política basadas en redes sociales internas y marcos de acción colectiva, que desarrollan la capacidad de mantener desafíos frente a oponentes poderosos. Plantea además, que un movimiento social recurre al desafío colectivo para convertirse en el punto focal de sus seguidores y al mismo tiempo, atraer la atención de sus oponentes. Estos actúan a través de una acción directa contra élites, autoridades y otros grupos con la intención de provocar la interrupción o cambio al sistema por el que se rigen.

Para otros académicos como Somuano (2007), aunque los movimientos sociales sólo representan una parte de la sociedad civil, no se puede obviar que éstos actúan como generadores de nuevas identidades que dan lugar a nuevas formas de representación política. En su texto, la autora menciona que las explicaciones globales ven a los movimientos sociales como el resultado de profundos cambios en la sociedad en la que se generan y se desarrollan. Pero que un factor que coincide y que ha favorecido a la incidencia de nuevos movimientos sociales, es la pérdida de legitimidad de algunas de las instituciones democráticas, siendo la principal de ellas los partidos políticos.

Somuano (2007) explica de igual forma, que desde la Teoría de la privación relativa, autores como James Davies y Ted Gurr, proponen un enfoque que considera a los movimientos sociales como la manifestación de sentimientos de privación experimentados por la ciudadanía, ante expectativas frustradas. Esa frustración generada por el sentimiento de privación se traduce en descontento, mismo que lleva a los individuos a participar en movimientos de protesta para solventarlo.

## Categorías para el análisis comparativo

Tal como se indicó en la parte introductoria del trabajo, esta investigación se centra en el surgimiento y el papel de los partidos-movimiento en América Latina, tomando como referencia dos casos de la región, uno de Sudamérica (Bolivia) y otro de Centroamérica (El Salvador). Ambos surgieron en contextos distintos, por tanto, a pesar de que se clasifican como partidos movimiento, tiene

importantes diferencias respecto a su origen, accionar y los objetivos que persiguen en sus respectivas países.

Es por ello que primeramente es importante dilucidar el contexto que da origen a estos movimientos para determinar cómo surgen y se articulan en las sociedades latinoamericanas. Luego, se toma como referencia la investigación realizada por Christian Adel Mirza (2006) sobre *“Movimientos sociales y sistemas de partidos en América Latina”*, en la cual se realiza una comparación entre distintos países de la región con sus respectivos movimientos sociales, integrando variables comparativas que permiten encontrar singularidades en los casos analizados en este trabajo. Tales variables se remiten a la capacidad propositiva y el discurso político - ideológico de estas. Es importante aclarar que a pesar de que las categorías construidas por dicho autor están dirigidas a la comparación de movimientos sociales, se consideró oportuno utilizarla para este trabajo ya que los partidos movimiento surgen a partir de un movimiento social.

Con todas variables mencionadas se busca encontrar los rasgos que caracterizan a los partidos movimiento latinoamericanos, pero antes es necesario precisar la definición de dichas categorías de análisis.

### **Capacidad propositiva**

Los cambios que pretenden realizar los partidos- movimiento en la sociedad, se basan en sus propuestas, sin embargo, la capacidad con las cuales son elaboradas y legitimadas en la sociedad varía de un grupo a otro, lo cual podría atribuirse a la organización interna bajo cual el partido político realiza sus acciones con el colectivo social.

Entendemos la capacidad propositiva como aquella que alude a las elaboraciones de respuesta más o menos articuladas y consistentes referidas a los problemas particulares de las poblaciones afectadas y de los movimientos sociales que representan, así como las propuestas que trascienden sus asuntos específicos para colocarse como alternativas sociales inclusivas o de carácter universal (Mirza, 2006,p.68).

### **Discurso político-ideológico**

Esta categoría responde al tipo de construcción identitaria que realizan los partido- movimiento, mediante el discurso que éstos dirigen emanar hacia

sus seguidores. Según Mirza (2006) los medios de comunicación son un insumo importante para poder identificar las voces y sus narrativas. Esta tarea se lleva a cabo bajo el seguimiento de discursos públicos que han hecho las voces más reconocidas de los partidos políticos a comparar.

Para esta categoría es de suma importancia analizar los recursos discursivos y performativos utilizados por los partido-movimiento que analiza el trabajo de investigación. En ese sentido, es necesario comprender que un discurso ideológico es una construcción que pasa por dos aspectos, según Laclau (2005), en primer lugar se destaca el “pueblo” como único punto de referencia para la interpretación de las dinámicas sociales, económicas y culturales. Por otra parte, “las élites de poder”, esencialmente políticas, las cuales han traicionado a las masas populares. Es decir, hay un gran número de demandas heterogéneas que no se ven resueltas en el sistema político, al cual se considera como “enemigo común”. De esta forma, se crean “cadenas equivalencias de demandas insatisfechas” o conjuntos de denuncias desde el pueblo, las cuales se conforman en identidades populares. Así los partidos políticos que llevan a cabo estrategias populistas se presentan como “un punto de encuentro” o representantes de dichas demandas. En palabras de Laclau, “la tarea del partido era constituir un pueblo”.

### **Evolución de movimiento a partido**

Además de las categorías propuestas por Mirza (2006), el grupo de investigación consideró que es necesario describir el tipo de proceso de evolución que sufre un movimiento social o una organización política para convertirse en partido político. Para este propósito, es necesario citar nuevamente a Somuano (2007) y su categorización sobre los tipos de relaciones que pueden existir entre un movimiento social y un partido político. Las mismas fueron definidas en el marco conceptual y se denominan articulación, permeabilidad, alianza, independencia y transformación.

### **Caso del FMLN en El Salvador**

Para efectos de esta investigación, en el caso a analizar del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional del El Salvador, se decidió abarcar el periodo de tiempo comprendido entre el año 1980 en el cual se conforma el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el año 1995 en que se determinó

la gradual disolución de las estructuras organizativas que dieron origen al Frente Farabundo Martí.

## **Origen**

El FMLN fue fundado como una organización propia el diez de octubre de 1980, con la finalidad de ser la estructura de coordinación de cinco organizaciones guerrilleras marxistas – leninista: el Partido Comunista de El Salvador (PCS), las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Para el año 1992, posterior a los acuerdos de paz de Chapultepec y finalizada la guerra en El Salvador, se transforma en un partido político legal, logrando posicionarse a la izquierda del país en el escenario de sistema de partidos representando la primera figura política de oposición al partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) que gobernaba desde hace veinte años El Salvador (González, 2003).

Antes de su transformación a una fuerza política legalmente reconocida dentro del territorio salvadoreño, ciertos factores determinaron su conformación. Un contexto que para finales de los setentas y principios de los ochentas era altamente represivo, un país dominado por una oligarquía económica y el ejército, llevaron a la organización de varios grupos que concentraban diversos movimientos dentro del país que luchaban en contra el sistema militarista oligárquico que imperaba en ese momento (Cáceres, 2015).

Su más temprana expresión la constituyó el movimiento sindical, representado por la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños (FRTS), organización que desde 1924 agrupó a la mayoría de sindicatos de la época fundamentalmente del sector de cafetaleros del occidente salvadoreño. Federación que con la crisis vivida a nivel mundial en el año 1929, toma figura de partido político llamado Partido Comunista Salvadoreño (Martín, 2006).

Desde 1944, fueron las fuerzas armadas como institución las que asumieron el control de la gestión gubernamental, ya fuera desde el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRD) o el más tarde conformado Partido de Consolidación Nacional (PCN). A pesar de esto, los gobiernos de turno apelaban a una aparente democracia con el fin de legitimarse tanto dentro de El Salvador como en el plano internacional, para esto se realizaban elecciones periódicas en las cuales el fraude era el elemento principal (Martín, 2006).



Pese a este régimen autoritario que manejaba un alto anticomunismo, el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) logró sobrevivir como una organización clandestina. Tiempo después, y para el IV congreso del PCS, se conforma Las Fuerzas Populares de Liberación Nacional, la guerrilla más importante en términos de integrantes, de igual forma se conformó en conjunto de jóvenes provenientes del Partido Demócrata Cristiano la guerrilla Unión de Jóvenes Patriotas. Como efecto, se conforma el Ejército Revolucionario del Pueblo quien sería la base de las después conformadas Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (Martín, 2006).

De manera que, tras un régimen militar oligárquico que acaparó todos los organismos institucionales y canalizadores de demandas, las organizaciones sociales y político – militares empezaron a dar sus primeros pasos como articuladores de las demandas de la población, “el movimiento popular se convirtió en la única alternativa capaz de satisfacer los reclamos de los sectores más golpeados por un sistema económico y político que les excluía del reparto de la riqueza y la toma de decisiones”. Según Martín (2006) la estrategia de estos movimientos guerrilleros se basó en insertar a sus miembros dentro las zonas rurales, en sindicatos, asociaciones de estudiantes hasta convertirse en sus dirigentes, esto con la finalidad de crear un vínculo entre las guerrillas y los movimientos sociales.

Tras la caída del gobierno provisional de la primera junta conformado por líderes de la oposición legal al gobierno y producto del golpe de estado de 1979, los frentes de masas de la guerrilla conformaron, en enero de 1980, su primera base denominada Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM). Tras esta unión, el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) representantes de la socialdemocracia, la Universidad Centroamericana (UCA), el Movimiento Popular Social Cristiano y representantes de las clases medias progresistas lograron unificarse con el CRM y establecer sus dos primeros acuerdos: por una lado, en mayo de ese mismo año, el establecimiento de la Dirección Revolucionaria Unificada Político Militar (DRU – PM) y en el mes de octubre la fundación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (Martín, 2006).

### **Discurso político-ideológico**

Es importante destacar que en la trayectoria de las fuerzas revolucionarias y movimientos populares que conformaron el FMLN, la ideología no siempre fue un factor determinante. Por ejemplo, en los setenta los grupos político-militares eran sumamente cerrados y los conformaban intelectuales con solidez ideológica.

Así, la ideología era un factor central para garantizar la cohesión de cada grupo, y por ende, la lealtad a la organización. Sin embargo, durante los ochentas, cuando las organizaciones abrieron las puertas a universitarios, sindicatos, campesinos y demás sectores, la ideología no fue un eje medular para la cohesión, la disciplina militar sí lo era (González, 2003).

Según Marín (1995), las fuerzas revolucionarias que organizó y lideró el FMLN se caracterizan por un espíritu esencialmente antiimperialista, anti-oligárquico y democrático, cuyo objetivo es un sistema social alternativo a través de la transformación hacia una sociedad pluralista y participativa. Un aspecto de suma importancia en el discurso político del FMLN es la lucha antiimperialista y nacionalista. Esto se da a través de la búsqueda de la libre autodeterminación del pueblo frente a las clases oligárquicas que buscaban imponerse.

Según Marín (1995), la filosofía política del FMLN tiene sus raíces en lo que se denomina la “opción preferencial por los pobres”. Esta concepción tiene su origen en el cristianismo emergente, específicamente en la Teología de la Liberación. Éste fue un insumo importante para el FMLN, no por sus replanteamientos religiosos sino por sus reivindicaciones políticas, las cuales son paralelas a las demandas populares que caracterizaron al FMLN. En El Salvador, se destacó Oscar Arnulfo Romero, mejor conocido como Monseñor Romero, quien fue uno de los principales líderes de la Teología de la Liberación (Marín, 1995).

Durante los 12 años de Guerra Civil, de forma progresiva, el FMLN se fue adaptando al contexto y fue abriendo sus puertas a nuevas propuestas programáticas e ideológicas. No obstante, al convertirse en partido político tras los Acuerdos de Paz, comenzó una etapa de confusión ideológica y de escisiones internas. Algunas organizaciones abandonaron los ideales marxistas-leninistas y adoptaron las tesis socialdemócratas, mientras que otras permanecieron del lado más ortodoxo. Es un hecho que, al institucionalizarse, la organización se vio inserta en nuevos compromisos democráticos. Si bien no todas las organizaciones concordaban con la misma línea ideológica, es preciso destacar que las acciones que realizó el partido fueron de carácter meramente reformista, lo que significó el abandono de los ideales revolucionarios a través del uso de la guerrilla (Martín, 2006).

Sin embargo, es importante mencionar que si bien las bases ideológicas comenzaron a moverse hacia la socialdemocracia y el reformismo, a nivel discursivo la alusión a la revolución era de suma importancia. Este recurso fue esencial para la movilización y estímulo del compromiso de la militancia. En ese sentido, es cierto que el proyecto socialista no se abandonó y en la actualidad continúa presente como objetivo original. Así, “las reformas se convirtieron en

pasos intermedios en la vía al socialismo” (Martín, 2006). Al analizar el discurso político-ideológico del FMLN es necesario comprender la construcción simbólica e identitaria que divide el “pueblo” de las “élites de poder”. En ese sentido, González (2003), los “otros” eran principalmente los empresarios, la burguesía criolla, concentrados en la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP). En segundo lugar, el Estado, los aparatos judicial y de seguridad y las Fuerzas Armadas. Seguidamente, los “medios de comunicación de la derecha”, quienes reproducían la ideología burguesa dominante. En cuarto lugar, los partidos políticos aliados con la clase política dominante, principalmente el Partido de Coalición Nacional (PCN). Por último, Estados Unidos, por su imperialismo, así como los demás países del bloque capitalista aliados al Estado salvadoreño.

En cuanto al “nosotros”, es interesante resaltar que para el FMLN no eran únicamente los guerrilleros, sino cualquier persona que mostrara compromiso con los ideales revolucionarios, como campesinos, obreros y las clases populares. En segundo lugar, grupos o instituciones que si bien no eran marxistas-leninistas, sí luchaban por la justicia social, por ejemplo religiosos, intelectuales, progresistas. En tercer lugar, los países aliados, entre los cuales destaca Nicaragua desde el Frente Sandinista para la Liberación Nacional, la Unión Soviética, China, Vietnam, Cuba y Corea del Norte. Además, algunos países socialdemócratas de Europa. Aunado a esto, se mantuvieron relaciones cercanas con docentes y estudiantes, principalmente de la Universidad Centroamericana (UCA) (González, 2003).

### **Capacidad propositiva**

Al configurarse a mediados de los ochentas los dos polos que definirían las política salvadoreña, el Frente se aglutinó en una coalición revolucionaria heterogénea de organizaciones armadas y populares, sindicatos y partidos políticos de centro izquierda, que manejaba un línea de acción en el plano rural.

El FMLN concentró sus esfuerzos en la construcción de un ejército popular que transmitiera sus propuestas a los sectores periféricos del país. Su estrategia, desde su perspectiva, era el desarrollo de una guerrilla prolongada. Sin embargo, la constatación de que un triunfo militar inmediato no era posible, por lo tanto los miembros del Frente sabían que la guerra podía prolongarse indefinidamente. Con base en esto, se llevó a cabo un proceso de redefinición de las estrategias apropiadas para conseguir los fines del movimiento revolucionario. La estrategia se basó en explorar la posibilidad de una negociación con la junta de gobierno que controlaba en Ejecutivo en ese entonces (Martín, 2011).

Las principales propuestas del FMLN y las guerrillas que lo conformaban estaban basadas en el principio leninista del centralismo democrático, en primera instancia aspiraban a la subordinación de lo militar a lo político. Según González (2003), había un esfuerzo por no caer en el militarismo y por supeditar el nombre militar a la estrategia política, sin embargo, el contexto los llevó a que tanto en sus actos como en su teoría sucediera lo contrario.

De manera que, ante las condiciones adversas de cumplir sus propuestas iniciales, el Frente experimentó una lenta evolución política a lo largo de la guerra, proponiendo como principal elemento la integración de un gobierno plural, que incluyera amplios sectores sociales no revolucionarios, abandonando su pretensión de formar un ejército basado en guerrillas "...ya en aquel momento los revolucionarios reconocían que sus objetivos máximos no se podían conseguir por el momento" (Martín, 2006).

Según Martín (2011), como parte de manejar una iniciativa más acorde a la realidad, el FMLN firmó un pacto en La Habana en 1982 por el que las cinco organizaciones se comprometían a renunciar a la idea de una dictadura del proletariado y a aceptar un proceso democrático.

Es importante rescatar que la alusión a la revolución continuaba siendo necesaria para incentivar el compromiso de la militancia, por lo que la propuesta inicial de una sociedad salvadoreña socialista se mantenía incluso para la década de los noventa. Sin embargo, el reformismo estuvo presente en sus iniciativas, y las reformas se convirtieron en la manera de mantener la figura del FMLN como fuerza política (Martín, 2006).

Según Marín (1995), el FMLN tenía como prioridades varios aspectos: la libre autodeterminación, la soberanía y la independencia nacional. Esto a través de reformas políticas, económicas y sociales que tenían como fin la consolidación de la paz, la libertad, el bienestar común, el acceso a la cultura y una justa distribución de la riqueza.

Antes de los Acuerdos de Paz, se pueden identificar propuestas concretas de la organización; Entre ellas se destaca la nacionalización de empresas claves y monopolios de compañías extranjeras y familias de la oligarquía, creación de empresas colectivas y asociativas, expropiación, reforma agraria, reforma constitucional, entre otras. Se planteó que estas conquistas se hicieran por medio de la revolución popular. Cuatro años más tarde, en 1984, se propuso la conformación de un gobierno pluralista a través de la ampliación de la participación popular. Las propuestas no cambiaron radicalmente, de igual forma se abogaba por un régimen económico de empresa mixta, recuperación de la soberanía nacional, sin embargo, el discurso se moderó con respecto a la empresa privada, Estados Unidos y las expropiaciones (Marín, 1995).

En 1986, la Declaración por el Diálogo Nacional es la expresión de propuesta de poner fin al conflicto y avanzar a la conformación de un gobierno de transición. Esto a través de la promoción del diálogo con todos los sectores sociales. Según el autor, esto significó un salto cualitativo en el interior del pensamiento político-ideológico del FMLN. El diálogo sería el principal medio para el fomento del pluralismo ideológico y político como proyecto nacional y colectivo. Desde esa fecha, se propuso la participación del FMLN como partido político en elecciones democráticas. Esto último representa un cambio importante a nivel de las bases ideológicas del Frente, ya que en sus inicios consideraban los procesos electorales como mecanismos para legitimar el sistema dominante. Es importante que a nivel discursivo, se habla de una “democracia popular revolucionaria pluralista y participativa” en contraposición a una democracia representativa (Marín, 1995).

En 1990 se proclama la “revolución democrática”, que implicó tener como objetivos el fin del militarismo, un nuevo orden económico-social, la democratización y la política exterior autónoma. Por primera vez, se incluyen temáticas con respecto al medio ambiente, las mujeres, el control del tráfico de drogas, problemas fronterizos (Marín, 1995).

Tras los Acuerdos de Paz, las propuestas del FMLN en torno a lo económico y lo social, vivieron una transformación con la intención de adaptarse al contexto salvadoreño, no obstante una parte considerable de sus iniciativas en el plano político y de seguridad se mantuvieron. Como ejemplo de ellas se puede mencionar la desmilitarización del Estado a través de la reducción de los activos de las fuerzas armadas, además se trabajó en la creación de la Comisión de la Verdad para aclarar las violaciones de los derechos humanos durante el conflicto, ambas medidas con la intención de garantizar el fin de la impunidad del régimen militar (Martín, 2006).

### **Evolución de movimiento a partido**

Según Martín (2006), paralelo al surgimiento de las organizaciones político-militares, se conformaron también diversas organizaciones del sector social, conformadas por campesinos, obreros, pobladores de comunidades empobrecidas, estudiantes, entre otros. En el contexto de represión y persecución, la articulación de las demandas a través del movimiento popular era la única alternativa para proteger a los sectores más afectados por el sistema económico y político dominante y excluyente. En esa coyuntura, surgieron los vínculos entre las guerrillas

y los movimientos sociales, en respuesta a la estrategia guerrillera de acercarse a éstos. De esta forma, los militantes de la guerrilla se insertaron en el movimiento estudiantil, los sindicatos y las organizaciones campesinas, asumiendo con el tiempo, el control político de éstas.

De esta forma, un número importante de activistas sociales se convirtieron en militantes del movimiento guerrillero. Con el tiempo, los movimientos populares pasaron de la articulación de demandas sectoriales específicas, la lucha política de carácter revolucionario. Con lo cual, según el autor, las guerrillas se convirtieron en “actores políticos significativos”, debido a que su capacidad de movilización aumentó en gran medida (Martín, 2006). Años más tarde, estos movimientos guerrilleros y populares, se aliaron con partidos políticos existentes y principalmente de oposición al gobierno, creando plataformas de coordinación (Martín, 2006).

En la década de los 90, la evolución del FMLN a partido político se da en un contexto internacional que es de suma importancia para entender el proceso de transformación. La derrota sandinista en Nicaragua en 1990 y la caída de los regímenes socialistas del Bloque Soviético en Europa, implicaron un escenario difícil para la continuación de la estrategia guerrillera del Frente, principalmente porque su apoyo externo cayó (Martí, 2006). Aunado a esto, la muerte de los Jesuitas de la UCA y demás crímenes de guerra, hicieron que la Organización de Naciones Unidas presionara por el fin de la guerra civil salvadoreña a través de la negociación (González, 2011). Ante esto, el FMLN se vio ante la disyuntiva de continuar con la guerra, sin apoyo, o bien evolucionar y cambiar de estrategia. Según el autor, la negociación de los Acuerdos de Paz fue el principal detonante de la desaparición del FMLN como ejército guerrillero y su conversión a un partido político (González, 2011).

Esta mutación implicó un giro ideológico explicado anteriormente, lo que desató diversos cambios a nivel organizacional. Algunos ideales debieron ser sacrificados a costa de la supervivencia del Frente, ya que el triunfo militar era prácticamente imposible de lograr. Por un lado, el FMLN articuló sus fines, con el objetivo de entrar al sistema político. Pero por otro lado, esta articulación significó ocultar las fuertes diferencias ideológicas que se desataron a lo interno de la organización durante este proceso (Martí, 2006).

Aunado a esto, el abandono de la transformación radical como objetivo se sustituyó por una adaptación al sistema, con la consecución de cambios paulatinos. No obstante, el ideal socialista nunca fue totalmente abandonado, sino que continuó siendo un horizonte y un recurso discursivo esencial para la construcción de identidades (Martí, 2006).

Los principales retos que asumió el FMLN como consecuencia de los Acuerdos de Paz de 1992 fue realizar concesiones en el plano de lo social y lo económico, con el fin de mantener sus demandas a nivel político y de seguridad. Esto tiene que ver con el triunfo de la desmilitarización y las acciones concretas para reparar los daños de la guerra en cuanto a derechos humanos. Sin embargo, la reforma agraria nunca se concretó más allá de algunas acciones reivindicativas para los campesinos. Otro desafío fue constituir una estructura partidaria capaz de afrontar una campaña electoral para las elecciones presidenciales, legislativas y municipales de 1994 (Martí, 2006).

Según la entrevista realizada al profesor Jorge Cáceres (2015), la guerra tuvo distintos momentos en los que las localidades centrales cambiaron, pero la guerrilla fue más rural que urbana. A pesar de ser un país pequeño, lograron establecer control territorial a nivel rural, lo cual constituye algo original para en El Salvador. Solamente en algunos momentos de insurrección, se trasladaron a las ciudades, pero la estrategia nunca fue esa, fue más que todo en los territorios rurales. No obstante, como afirma González (2011), tras las negociaciones de paz, el Frente tuvo la posibilidad de extender su alcance a los centros urbanos. Aunado a esto, permitió que los grupos que estaban identificados con la transformación social pero que no aprobaban la guerra como medio, se sumaron al proyecto político del FMLN. Esto fue especialmente importante para la legitimidad del Frente como organización política.

Entonces, según la tipología propuesta por Somuano (2007), es posible decir que la relación entre el movimiento y el partido político es de transformación. Si bien las razones y el contexto que llevó al FMLN en convertirse en partido político e insertarse en el sistema político-electoral son muy distintas a las mencionadas por la autora, es un hecho que el movimiento guerrillero-popular mutó hacia una organización y estructura partidaria.

## **Caso del MAS- IPSP en Bolivia**

### **Origen**

Para comprender el origen del Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) es importante estudiar el contexto que dio paso al ciclo ascendente de protesta social que se empezó a gestar en Bolivia a partir del año 2000, como consecuencia de un proceso de ampliación de la democracia que inició en 1982, en el que se lograron abrir espacios



de participación política pero no se alcanzó la integración económica de todos los sectores sociales, situación que generó que la población rural y popular urbana quedara excluida (Zuazo, 2010).

A continuación se expondrán tres factores que de acuerdo con Zuazo (2010) explican la emergencia del MAS en Bolivia y seguidamente, se expondrán los principales acontecimientos que dieron origen al MAS como organización política.

### **La crisis del modelo económico neoliberal y la visibilización de la deuda social**

La conquista de la democracia en Bolivia facilitó la instauración de un relativo consenso respecto al modelo económico que debía implementarse en el país (Zuazo, 2009) situación que permitió que la estabilidad perdurara durante varios años, sin embargo, la crisis económica a finales de los años 90 resquebrajó el relativo consenso que se había gestado y abrió un espacio para que varios actores visibilizaran a través de la protesta la deuda social que había dejado la democracia. De tal forma que como señala Zuazo (2010) la democracia comienza a observarse como “una promesa incumplida”.

La reforma económica que inició el país en 1985 conocida como “La Nueva Política Económica” abogaba por aplicar una serie de medidas que permitieran estabilizar los índices macroeconómicos. Al igual que en el resto de los países de América Latina, las acciones derivadas del llamado “ajuste estructural” se caracterizaron por la disciplina fiscal, el establecimiento de un marco legal que propiciara la inversión privada, la reforma al sistema financiero, apertura de los mercados al exterior, reducción del gasto fiscal, entre otros (Lupo, Larrázabal y Escóbar, s.f.)

La caída de los precios internacionales de las materias primas y la consecuente reducción de las actividades extractivas en Bolivia (Canavire y Mariscal, 2010), la apreciación de su moneda, la mala asignación del ahorro interno y la incapacidad del Estado para reorientar la economía hacia el sector transable y su creciente debilidad institucional ocasionaron que el modelo entrara en declive (Pando y Jahnsen, 2004).

En los primeros dos años de la crisis (1999,-2000) el Gobierno negó la existencia de ésta. Las medidas implementadas durante los años anteriores habían sido exitosas en lograr una relativa estabilidad, sin embargo la estabilización había sido un fin en sí mismo, de manera que finalmente en términos de desarrollo



económico, pero sobre todo social, el modelo fracasó generando el crecimiento del desempleo, la informalidad y la pobreza (Pando y Jahnsen, 2004) Durante ese periodo, la erradicación de los cultivos de coca provocó una fuerte disminución de los ingresos del sector informal (Canavire y Mariscal, 2011) y esto resulta de gran importancia porque como se analizará más adelante, el movimiento cocalero tuvo una gran incidencia en el surgimiento del MAS IPSP.

Las consecuencias del agotamiento del modelo tuvieron importantes repercusiones sociales y es posible observarlas en indicadores. La pobreza aumentó entre 1999 y 2002 en 2.57 puntos porcentuales, pasó de 62,03 % a un 64.60% en 2002 (Landa, 2003) mientras que el coeficiente de Gini, que mide el grado de desigualdad, en 1985 cuando se inició la reforma económica era de un 0,52 y para el 2003 aumentó a 0,61 (Rojas, 2015). La población desocupada se incrementó de un 4, 22% a 5, 48% entre 1999 y 2002 (Landa, 2003).

### **La crisis de representatividad de los partidos políticos**

La crisis de representatividad de los partidos políticos fue otro de los factores que propició el ascenso del MAS IPSP. En este sentido, en el periodo de 1980 al 1985 hubo una debacle de la izquierda, debido al fracaso que había tenido la coalición izquierdista Unidad Democrática y Popular (UDP) durante el tiempo en que gobernó, de manera que cuando se derrumbó el modelo económico que había regido el país hasta entonces, no había ninguna fuerza política de izquierda capaz de representar los intereses de los sectores populares (Zuazo, 2010).

Además, los partidos de derecha, tampoco habían logrado articular las demandas ciudadanas y por el contrario, eran observados como actores responsables del proceso de desmantelamiento estatal y del impulso de políticas liberalizadoras (Zuazo, 2010). Fue gracias a lo anterior que hubo un espacio para la irrupción de movimientos sociales que cambiarían la correlación de fuerzas dentro del sistema político. De acuerdo con (Rojas, 2015) en 1993, 78 de casi 100 bolivianos votaron por partidos tradicionales mientras que para el 2002 solo lo hicieron 42.

Según (Mayorga, 2004) el sistema de partidos de Bolivia antes del 2002 se había caracterizado por un número efectivo de cinco partidos, la vigencia de un escenario tripartidista, un pluralismo moderado y una polarización ideológica baja. Sin embargo, los partidos hasta ese momento dominantes habían fallado en articular las demandas étnico culturales de muchos sectores que encontraron posteriormente en los movimientos sociales un espacio para manifestarlas, lo que generó la politización del pluralismo multiétnico y multicultural.

## **El proceso de municipalización y la integración política**

La promulgación de ley de Participación Popular en Bolivia propició que se iniciara un proceso que abriría distintos espacios para la participación y que permitió la integración de sectores subalternos (Zuazo, 2010).

A través del proceso de descentralización se inicia la politización de lo rural y a su vez, la expansión del Estado hacia estas áreas, de manera que los municipios se convierten en los espacios que desarrollarán un vínculo con las protestas institucionales, gracias a su relativa lejanía respecto al Estado Central (Zuazo, 2010). Se podría decir, entonces, que dicho proceso cohesionó a las sociedades locales y permitió a los sectores rurales tener mayor injerencia en la vida política y a su vez acortó la distancia entre los campesinos y el Estado (Vargas y Soruco, 2008).

## **Acontecimientos**

Al inicio de la década de los 80, el cultivo de coca experimenta una época de auge. La actividad representaba más del 50% del PIB en el momento en el que se restablece la democracia, en 1982, pero la injerencia de Estados Unidos y su deseo de limitar la producción, infirió en el posterior desarrollo de políticas antidrogas, específicamente en la ley 1008 que buscaba erradicar la actividad (Monasterios, Stefanoni, Do Alto, 2007). Lo anterior provocó que el movimiento cocalero viera la necesidad de articularse e incidir políticamente.

La inconformidad que había con los partidos de izquierda y la incapacidad que tenían para canalizar sus demandas, provocaron que estos buscaran otros espacios para defender sus consignas. Primero tuvieron participación en la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y en la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB). Luego tuvieron injerencia en la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB), de ahí surgió el movimiento campesino -indígena (Monasterios, Stefanoni, do Alto, 2007).

El siguiente paso en la conformación del MAS fue la creación de un Instrumento Político que aglutinara todas las organizaciones campesinas e indígenas y les permitiera una participación directa a través de la afiliación. La aprobación de este instrumento se dio en 1994 y se le llamó Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP). El instrumento funcionaba entonces como una federación de organizaciones sociales y fue ahí cuando surge el movimiento como tal (Monasterios, Stefanoni, do Alto, 2007).

Sin embargo, al no tener reconocimiento electoral, el instrumento, liderado por Evo Morales, utilizó la personería jurídica de un partido que surgió a partir de la Falange Socialista Boliviana, llamado el Movimiento al Socialismo-Unzaguista y así fue cómo nació el MAS IPSP, que lideró muchas de las protestas sociales que se desarrollaron a principios del siglo XXI en Bolivia. Las figuras de Evo Morales y Felipe Qusispe jugaron un papel preponderante en el ascenso del MAS y consecuentemente en el éxito electoral. (Stefanoni, 2003).

En resumen el MAS es un partido que se conforma a partir de la unión de varias organizaciones sindicales y campesinas, articuladas en torno a un instrumento político, que inicialmente no era un partido sino una federación de organizaciones y que luego se transforma en una agrupación política que tratará de incidir través de su capacidad de movilización y su participación electoral en el sistema político boliviano, apelando a la defensa de los “de abajo” o sectores históricamente excluidos.

### **Discurso político - ideológico**

El discurso del MAS IPSP se puede analizar en torno a dos aristas fundamentales: El primer arista responde a cómo se construye el discurso a partir de un “ellos” (refiriéndose a lo extranjero, específicamente Estados Unidos) y el segundo responde a la construcción de un “nosotros” como colectivo nacionalista. Al hablar de “ellos” se refiere, a lo externo Estados Unidos, y a lo interno, el Estado Oficial, opresor y responsable de la construcción de ciudadanos de primer y segunda clase. El “nosotros” se define como el movimiento campesino indígena que reivindica lo étnico- cultural y la inclusión de los “de abajo”. Este último eje está asociado al clivaje campo-ciudad y a la división pueblo-oligarquía.

Respecto al segundo arista, se puede decir que el discurso se caracteriza por ser nacionalista revolucionario, estructurado en torno a la dicotomía nación-antinación. La doctrina de la que emana ese discurso es nacionalista, combinada con indianismo y marxismo. Lo anterior, se verá de forma más clara cuando el partido utiliza en campaña un discurso que gira en torno a la “soberanía nacional” y que denuncia la intromisión de Estados Unidos en los asuntos internos de Bolivia (Monasterios, Stefanoni, do Alto, 2007). Esta denuncia proviene de las reivindicaciones del movimiento cocalero, que se pronunciaba en contra del discurso hegemónico promovido por Estados Unidos que asociaba la hoja de la coca al narcotráfico y cocaína. Los cocaleros supieron instaurar en los movimientos sociales que luego formarían el MAS un ideario distinto, en el que la coca era una

hoja “sagrada” y un “legado de sus antepasados”, que por lo tanto implica a su vez la defensa de lo nacional. Además, este discurso sería a su vez antineoliberal y antiimperialista porque cuestiona la subordinación nacional a los mandatos de Estados Unidos (Stefanoni, 2007).

Respecto al segundo eje, se trataría entonces del movimiento campesino indígena, que se contrapone al Estado Oficial que ha favorecido la exclusión. El discurso se sustenta por lo tanto en una narrativa de corte étnico que hace alusión a la problemática de los colonialismos internos. Además se construye una idea de nación plebeya integrada por los pueblos originarios y los pobres (Stefanoni, 2007). El discurso resalta la lucha obrera e indígena como resistencia a la dominación del Estado que no ha facilitado la inserción de las clases populares y que ha promovido el racismo y la discriminación. Es por lo tanto un discurso que hace una crítica al carácter racializado de la construcción del poder en Bolivia y que presenta una oportunidad para construir un Estado Plurinacional y Pluricultural.

## **Capacidad propositiva**

El principal objetivo que persigue el MAS es la integración de los sectores históricamente excluidos por las elites políticas tradicionales, este sector se refiere a la población indígena de Bolivia. Por ende, la principal proposición que realiza el MAS para sus seguidores es la representación e inclusión de los indígenas como parte fundamental de la sociedad boliviana.

La periferia y los sectores rurales de Bolivia también son objetos de la representación en las propuestas del MAS, a las mismas se les concede un carácter reivindicativo, en busca de los que por muchos años han sido privados estos sectores.

“El MAS-IPSP consagra la autorepresentación política campesina indígena originaria, es decir que ya no son más “los parientes pobres de la oligarquía” representando al pueblo, sino el propio “pueblo” en su porción rural autorepresentada en primera línea” (Zuazo, 2009, p. 59) Este carácter reivindicador en las propuestas es una de las características de los movimientos sociales, los cuales buscan mediante la movilización social la persecución ante el Estado del cumplimiento de demandas que hasta el momento no han sido satisfechas.

En una primera instancia, los ideólogos del MAS crearon este “instrumento político” -denominación utilizada por los miembros del MAS- como una organización político de reivindicación de los movimientos sociales. La lucha inicial de los movimientos campesinos e indígenas que lo componían era la inclusión

y respeto de los derechos de los pueblos indígenas originarios y los campesinos, la despenalización de la hoja de coca, la convocatoria a una Asamblea Constituyente; es decir el reconocimiento de una mayoría social que fue marginada social y políticamente del aparato estatal y del Estado (Barrientos, 2015).

El contexto de descontento hacia la política tradicional en Bolivia, fue fundamental para que las propuestas de cambio presentadas por el MAS tuvieran éxito como alternativa entre la población indígena, rural e inclusive en la clase media urbana:

Entre los años 2002 y 2005, el MAS-IPSP no solamente logra una convocatoria creíble para los sectores campesino-indígenas, sino que logra irradiar esta convocatoria al conjunto de la sociedad, especialmente a sectores populares y de clase media, urbanos. Esto se explica en parte por el grado de crisis de legitimidad que habían alcanzado los partidos políticos hasta ese momento. (Zuazo, 2009, p.52).

La idea de la toma de decisión horizontal dentro del partido en la cual toda decisión pasa previamente por las organizaciones sociales, así como el sentimiento de pluralismo que pretende difundir en la sociedad boliviana, son parte importante para lograr concebir la inclusión y aceptación de la diversidad que concentran las políticas propuestas por el MAS: “Sin la visibilización y valoración del pluralismo, todo acuerdo, pacto, compromiso o alianza será visto como una concesión al enemigo y no como la búsqueda, junto con el adversario, de un camino para el encuentro del bien común” (Zuazo, 2009, p. 55).

La demanda del MAS, ha sido llevada a cabo dentro del ejercicio del gobierno, en el cual la proposición de mayor inclusión y reconocimiento de la identidad indígena ha sido implantada en el colectivo social.

Con la presencia del MAS en el Gobierno, se han ampliado los grados de participación política y se han incorporado nuevas identidades en el sistema de representación política; en términos simbólicos y discursivos, existe un predominio de la identidad indígena que ocupa el centro del espacio de discursividad política y tiene efectos institucionales (Mayorga, 2011, p.35)

La capacidad propositiva del MAS, se concreta en la transformación de su inicial propuesta de inclusión en la reivindicación de los derechos de quienes por muchos años estaban aislados de la realidad boliviana. Esta propuesta se articuló en la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (2009), por un Estado Plurinacional y la autodeterminación de los pueblos y naciones indígenas, originarias y campesinas. Siempre existe la visión de una inclusión de excluidos dentro de las propuestas oficialistas.

## **Evolución de movimiento a partido**

Una vez esclarecido el contexto el cual le da origen al MAS, podemos establecer que la relación que mantiene este movimiento con los partidos políticos se basa en una relación de transformación según Somuano (2007). Esto porque luego de ser iniciado el movimiento social con su discurso político y las propuestas de reivindicación, comienzan a participar en la pugna por el poder político e incidir en el destino de Bolivia mediante el control del gobierno. Como resultado de ello se encuentra en éxito electoral en las elecciones de 2005 y 2009:

Desde el arribo de Morales a la presidencia, los sindicatos campesinos y las organizaciones indígenas, junto con otros sectores populares como colonizadores, cooperativistas mineros, mujeres campesinas e indígenas, obreros, jubilados y juntas de vecinos conformaron nuevas modalidades de organización y movilización en apoyo al gobierno del MAS y su proyecto político (Mayorga, 2011, p. 22).

A pesar de iniciar como la unión de organizaciones sindicales y campesinas, el MAS se transforma en un partido político – aunque sus militantes siempre lo han definido como un instrumento político- para poder participar en elecciones nacionales y alcanzar la presidencia de Bolivia. Además los espacios de representación política se ampliaron para que éstos también pudieran ser ocupados por sindicalistas e indígenas.

Con respecto a la relación que mantuvo como partido de gobierno con los movimientos sociales, existen dos instancias que merecen mencionarse por la importancia que tuvieron para que el MAS como partido de gobierno pudiese ejecutar su proyecto político de inclusión y cambio. Las mismas, descritas por Mayorga (2011) se refieren a:

- Pacto de Unidad en el seno de la Asamblea Nacional Constituyente: creado entre 2006 y 2007, actuó una instancia de coordinación de organizaciones campesinas e indígenas y definió el comportamiento de la mayoritaria bancada oficialista en ese cónclave, puesto que su propuesta fue asumida por el MAS como base para la redacción del nuevo texto constitucional. Este pacto fue fundamental para el apoyo y asenso del MAS al gobierno, el mismo congrega a las tres principales organizaciones campesinas del país: Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB) y la Federación de Mujeres Campesinas e Indígenas de Bolivia Bartolina Sisa (FMCBBS), y a dos entidades

que representan a los pueblos indígenas de tierras altas y bajas. Una vez concluida la Asamblea Constituyente, el Pacto de Unidad perdió protagonismo, porque el Gobierno dio impulso a una nueva instancia de aglutinamiento de movimientos sociales.

- CONALCAM: la pérdida de protagonismo del Pacto de Unidad se debe a la creación de La Coordinadora Nacional por el Cambio (CONALCAM), la misma se formó sobre la base de las organizaciones campesinas e indígenas y con la presencia de otros sectores –como cooperativistas mineros, jubilados, fabriles, campesinos sin tierra, petroleros y juntas de vecinos– con el objetivo de movilizar a sus afiliados en diversas coyunturas de confrontación política y disputa electoral. Se creó con la idea que funcionara como un brazo que apuntalaba la gestión gubernamental y para encarar otros desafíos del proyecto político, pero a su vez para apoyar al gobierno en momentos de crisis política y de movilización electoral.

Ambas instancias comparten los lineamientos centrales para lograr el proceso de cambio que discursa el MAS, sin embargo, actualmente se cuestiona la relación que mantiene el gobierno del MAS con estas instancias como mecanismo de conexión con los movimientos sociales, ya que se hace referencia a que han perdido su participación dentro de las decisiones gubernamentales: “Para evaluar las reacciones en el seno del oficialismo es preciso insistir en la caracterización de las relaciones entre el partido de gobierno y los movimientos sociales como una “coalición inestable y flexible”, cuya composición y accionar dependen de los temas que están presentes en el campo político y en la agenda gubernamental” (Mayorga, 2011, 30).

Dentro de las críticas que se realizan al movimiento transformado como partido gobierno se encuentra es la concentración del partido en la imagen de Evo Morales como máximo representante y la pérdida de participación que padecen los movimientos sociales

En la actualidad, todo ha cambiado, si bien utilizan la estrategia originaria de la comunicación cara a cara, su capacidad económica les permite acceder a medios de comunicación masiva (televisión, especialmente). Tienen el control de los medios estatales y los medios de los pueblos originarios, fundados por el partido de Evo. Un apunte fundamental, es que Evo Morales se ha convertido en el referente visual de todas las campañas sean las nacionales o las locales. Desde que llegaron al poder en 2005, Evo siempre acompaña al candidato de las listas



sea diputado-senador o Alcalde. Evo es la figura-ícono del MAS ( Barrientos, 2015).

A su vez la entrevistada agrega:

Los movimientos sociales ya no tienen un rol protagónico. Con la apertura del MAS en sus listas de candidatos y en ese discurso de inclusión, la fuerza de los movimientos sociales se ha reducido, más por los conflictos que se han generado con quienes fueron la fuerza social inicial como fueron los indígenas del oriente. Estos movimientos (bartolinas, cocalleros, interculturales) han perdido autonomía porque sus dirigentes forman parte del Estado, y esto es preocupante en un futuro porque la pérdida de independencia y la sumisión que están mostrando lleva a la desarticulación interna de organizaciones que son históricas y que hasta el día de hoy ningún gobierno había logrado desarticularlas ( Barrientos, 2015).

### **Partidos-movimiento como actores contestatarios**

Tanto el FMLN como el MAS tienen raíces ideológicas en la teoría marxista y en ese sentido, es necesario analizarlos desde un lente marxiano, con el fin de profundizar en su lógica política, práctica y programática. Es por esto que el grupo investigador propone analizar el FMLN y el MAS en términos de la hegemonía definida por Antonio Gramsci a finales del siglo XIX.

Según Giner (1987), la teoría gramsciana de la hegemonía y el rol de la ideología, son muy particulares frente a otros marcos conceptuales clásicos. “Hegemonía es la cultura que permea toda la sociedad (en especial la sociedad civil, no la estatal) y que fundamenta el dominio clasista de la burguesía” (Giner, 1987). Gramsci distingue entre dos géneros de intelectuales: el tradicional, relacionado con las divisiones clasistas históricas y el orgánico, vinculado con un elemento central de una “clase social ascendente o dominante”, aquellos que han asumido las luchas del movimiento obrero revolucionario (Giner, 1987).

Para Gramsci, la hegemonía va más allá de la dominación estatal, se encuentra en “una red de instituciones no estatales, y muy a menudo de carácter privado de la sociedad civil: iglesias, escuelas, periódicos, asociaciones, entre otros. Este concepto de hegemonía es entonces central para comprender, según Gramsci, el papel de los movimientos revolucionarios. Precisamente, la labor del partido revolucionario, según Gramsci, es de *crear hegemonía*, incluso antes de la toma



del poder, es necesario crear una concepción de mundo alternativa a la dominante. Aunado a esto, el deber es formar militancias campesinas y proletarias dirigidas por un partido que tenga capacidad de tomar el poder estatal (Giner, 1987).

Según Gramsci, la “crisis orgánica” es cuando la hegemonía dominante comienza a perder espacios de poder que son tomados por la contrahegemonía, la intelectualidad alternativa. (Giner, 1987).

## FMLN

La rebelión campesina de 1932 en El Salvador marcó el inicio de un pacto político conformado por las Fuerzas Armadas y la oligarquía cafetalera, durante los siguientes 50 años. Estos actores unificados mantuvieron “el orden social” a través de la coerción sobre la mano de obra rural, la exclusión política y económica de grandes mayorías. De esta forma, la oligarquía y el ejército defendieron el estatus quo y actuaron en contra de cualquier amenaza a las bases económicas del modelo de desarrollo de exportación cafetalera, o cualquier reforma al sistema político imperante desde 1932 (Martín, 2006).

En 1944, tras la caída del dictador Maximiliano Hernández, las Fuerzas Armadas se institucionalizaron y tomaron el poder. Desde ese momento, el régimen autoritario tuvo como objetivo la construcción de una “apariencia democrática”, con el fin de obtener legitimidad tanto a lo interno como a nivel internacional. Los principales recursos estatales que utilizaron para legitimar su hegemonía fueron el fraude electoral, la persecución política, el exilio, la violencia y la desaparición (Martín, 2006).

Sin embargo, aquí es donde se puede ver los conceptos de Gramsci, los recursos estatales no fueron los únicos utilizados para crear hegemonía. A través de las familias cafetaleras, la hegemonía fue más que todo económica y esencialmente a través del control de los principales modos de producción. Según Marín (1995), “los muchos años de explotación e injusticia social han estado ocultados por una ideología oficial burguesa y oligárquica dominante, la cual supo imponer sus intereses de clase mediante mecanismos e instrumentos que complementaron y opacaron los propósitos del sistema” (p.113).

No obstante, a finales de los años setenta, este sistema llegó a una crisis política que se originó principalmente por la separación entre la oligarquía y los militares, el auge de los movimientos sociales y las organizaciones revolucionarias. Según Lungo (2009), a partir de la Guerra Civil “emergen dos proyectos que disputan la hegemonía de la nación”. Por un lado, el FMLN y por otro lado, el pro-

yecto contrainsurgente del PDC, cuyo espacio político fue posteriormente tomado por ARENA. Tras el triunfo electoral de este último, comienza la sustitución del modelo agroexportador por una reforma económica esencialmente neoliberal, y según la autora, “apropiación discursiva del proceso de reforma política”.

Los principales aliados del proyecto hegemónico de ARENA eran las Fuerzas Armadas, los medios de comunicación La Prensa Gráfica y El Diario de Hoy, los sectores empresariales, el gobierno estadounidense y demás países aliados a nivel internacional. A través de los diferentes espacios de poder de estos aliados, ARENA procuró llevar a cabo una campaña anticomunista y una fachada democrática que sirvieron para la construcción hegemónica (González, 2003).

En cuanto al segundo proyecto político en disputa, el FMLN, es importante destacar que los conceptos de Gramsci precisamente formaron parte de la construcción identitaria e ideológica de los cuadros de militancia. Según Burgos (1997), en muchos escritos y comunicaciones del FMLN es posible encontrar referencias en términos gramscianos. Según el autor, la interferencia de Gramsci en las bases ideológicas del FMLN responde a los cambios políticos y de estrategia a partir de 1992. Incluso desde 1990 se introdujeron diversos cambios a nivel programático, como fue mencionado anteriormente, nuevas temáticas constituyeron la agenda del FMLN. Según Marín (1995), a través del cambio en la estrategia se evidencia

Su interés en asumirse como una alternativa social general y no como representante único de los sectores populares. Intenta atraer el respaldo de amplios sectores nacionales, convertirse en una posibilidad de solución a problemas globales; indicativo, también, de sus inclinaciones a convertirse en partido político (p. 136).

No obstante, el proyecto en búsqueda de hegemonía comenzó desde antes de los Acuerdos de Paz. En conjunto con la Iglesia, a través de la Teología de la Liberación, el FMLN encontró una forma de difundir el mensaje revolucionario, si bien no violento, definitivamente del lado de la clase obrera y campesina.

Según Martín (2006), se desarrollaron estrategias conjuntas entre las cinco principales organizaciones. La conformación de la Comisión Político Diplomática significó un importante paso en la creación de contrahegemonía. Se aglutinaron representantes de las cinco organizaciones militares, de partidos políticos, medios de comunicación, sectores sociales y organizaciones internacionales.

Finalmente, es posible plantear que el principal medio no-estatal para la construcción de una hegemonía alternativa fue el conjunto de demandas heterogéneas de los diversos sectores guerrilleros y sociales, representadas a través de la lucha revolucionaria del FMLN. En el ámbito de la guerrilla, se destaca el uso

de las “ofensivas” como recursos de uso de la violencia. En el ámbito político, se destaca un discurso que tenía como elementos, “la transformación total del orden social mediante la revolución, la idealización de la vanguardia, y la mitificación de la lucha armada como instrumento para conseguir los cambios deseados” y así lograron atraer a miles de jóvenes salvadoreños en los 70’s (Martín, 2006).

## MAS

El MAS es quizá el ejemplo más claro de una propuesta contra-hegemónica en muchos sentidos. El Vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, desde su formación académica ha introducido elementos teóricos propios de autores como Gramsci a lo interno del accionar del MAS.

El sistema imperante que el MAS se propuso transformar se caracterizó por un neoliberalismo que, Desde el Estado, se avanzaba a la privatización de los recursos públicos e incluso de los recursos vitales, como por ejemplo, el agua. Quizá donde es posible entender mejor la hegemonía en términos gramscianos, es la dominación por medio de la cultura. A través del “consenso pasivo”, el sistema impuso exclusiones y perpetuó desigualdades basadas en la etnia, el color de piel, el origen, la dedicación de las personas y su clase socio-económica. Las élites estatales, por medio del discurso, la reproducción de la cultura y su posición privilegiada como casta mestiza, implementaron un sistema de exclusión social, política, económica y cultural de los campesinos, la clase trabajadora y esencialmente, las poblaciones indígenas (García, s.f.)

Ante estas condiciones, la población mayoritariamente excluida en las zonas rurales bolivianas, se organizaron en bloques sociales que comenzaron a movilizarse. Esta etapa de protesta social representa uno de los principales recursos contra-hegemónicos. Si bien iniciaron antes de la conformación del MAS, fueron parte constitutiva de éste. La segunda etapa, según lo describe García Linera (s.f.):

Lo que sucedió fue que los de abajo querían gobernarse, como nunca antes lo habían hecho, y esa sola determinación paralizó el orden estatal de dominación: dos bloques de poder con dos proyectos de poder, con dos capacidades de presencia territorial y con liderazgos antagónicos se disputaban el orden estatal paralizando hasta cierto punto la reproducción de la dominación.

A través de la elaboración de un proyecto revolucionario, los movimientos sociales organizados entraron en disputa por el poder. Los primeros espacios de conquista del poder fueron a nivel territorial, lo cual va de la mano con las

identidades locales. En esta etapa el recurso discursivo fue esencial para la creación de hegemonía: la idea de que era necesario invertir el orden universal que había determinado que los blancos adinerados eran orgánicamente quienes debían mandar, mientras que los pobres indios debían obedecer. En ese sentido, como afirma García Linera, “las clases subalternas de la ciudad y el campo le comenzaban a disputar el control territorial, ideológico y simbólico de la sociedad”. El segundo espacio de poder que se conquistó, fue el control del Gobierno en manos de las clases populares (García, s.f.).

Sin embargo, la llegada al poder no significa el control alternativo de la hegemonía. Esto se vio reflejado en los intentos golpistas de la clase económica dominante durante el 2008, quienes en disputa por la hegemonía, recurrieron al uso de la violencia, el ataque a las instituciones públicas. Ante esto, el principal recurso de utilizado por el MAS fue la Reforma Constitucional, lo cual es considerado como el triunfo de la revolución (García, s.f.).

La instauración de una República Plurinacional podría ser definida en sí misma como una victoria de la hegemonía alternativa. Esto porque, a través del Estado pero también a través de la cultura, los recursos no estatales y la ideología se implantó una forma alternativa de organizar el espacio territorial y por lo tanto, invertir las relaciones de poder y de dominación. Además, la reivindicación de la cosmovisión indígena en disputa por la ideología pero también por la política y la cultura es esencial para comprender el rol de la hegemonía en la sociedad boliviana.

La crisis orgánica en términos de Gramsci es muy notoria en Bolivia, a partir de la reforma constitucional y los movimientos sociales que a través del Estado de la movilización, lucha contra “el neoliberalismo, el gamonalismo regional de la derecha mediatizada y del colonialismo”. Según García Linera, la revolución es democrática pero también cultural; es precisamente por eso que la disputa por la hegemonía fue exitosa. Si bien como menciona el mismo Vicepresidente, existen muchas contradicciones a lo interno, el gobierno de Evo Morales es “un Gobierno de movimientos sociales”, lo cual permitió que la revolución triunfara y que la crisis orgánica no haya comenzado un proceso de reversión (García, s.f.). Quizá este último punto es la principal diferencia en la construcción de hegemonía entre el MAS y el FMLN, por qué un proyecto fue más exitoso que el otro en cuanto a la transformación profunda del sistema de reproducción política y cultural.

## ¿Continúan siendo el MAS y el FMLN partidos movimiento?

Como se ha desarrollado a lo largo de este trabajo, el MAS y el FMLN tienen algunas características específicas que los hacen entrar en la tipología de partidos movimiento, Sin embargo, una vez que dichos partidos han evolucionado en el tiempo y accedido a puestos de poder, resulta relevante estudiar los cambios que han tenido y si podrían o no seguir siendo catalogados como partidos movimiento.

### MAS

En este sentido, respecto al MAS conviene considerar varios elementos. El partido inicialmente tomaba las decisiones de forma descentralizada y plural, de manera que los sindicatos campesinos y las comunidades participaban de este proceso (Zuazo, 2009). Sin embargo, para las elecciones nacionales del 2014 los candidatos fueron elegidos por una cúpula del MAS (Barrientos, 2015). Además, según Mayorga (2011) el MAS tiene una compleja relación entre autonomía sindical y cooptación gubernamental. A pesar de que desde la esfera gubernamental se trata de promover la idea de que se trata de un “Gobierno de los movimientos sociales”, las tensiones se hacen cada vez más evidentes, sobre todo por la brutal represión estatal hacia los indígenas en diversas manifestaciones ((Barrientos, 2015) y por una concentración del poder alrededor de la figura de Evo Morales.

Asimismo, con la nueva Constitución Política se creó una instancia gubernamental que limita la participación social a aquellas organizaciones que hayan sido reconocidas por el Estado, la instancia se llama Mecanismo Nacional de Participación y Control Social, y ha propiciado que sea el Gobierno el defina la agenda en temas de convocatoria y decida cuáles organizaciones se citan para un determinado tema (Zuazo, 2010).

Además, el Gobierno creó la Coordinadora Nacional por el Cambio (CONALCAM), una instancia que funciona como un brazo político del Ejecutivo, conformada por varias organizaciones sociales y cuya función está asociada a para enfrentar situaciones de crisis política y de movilización electoral. Dicha instancia puso en evidencia el intento de cooptación gubernamental cuando realizó actividades proselitistas en la coyuntura de la realización del referéndum revocatorio y por el contrario, no tuvo injerencia o participación cuando el Gobierno implementó un decreto con el que se aumentó en un 75% los precios de los combustibles. Esta medida provocó un rechazo generalizado de las distintas organiza-

ciones sociales, excepto de las tres que forman la CONALCAM (Mayorga, 2011) Además, existe una contradicción entre las consignas del colectivo indígena y los intereses del Gobierno, lo anterior se observa cuando por una parte los indígenas abogan por la Defensa de la Madre Tierra y el respeto a los derechos de los pueblos originarios y por otra parte, el Gobierno aplica una lógica extractivista, por ende hay una dicotomía entre el modelo de desarrollo estatal y la cosmovisión indígena (Barrientos, 2015).

A pesar de las dificultades para ejercer el poder y responder a las bases del movimiento, el MAS continúa tienen una dependencia alta de estas organizaciones sociales que es posible observarla respecto a dos cuestiones: dependencia electoral y dependencia económica.

Sobre el primer punto las organizaciones sociales continúan siendo actores determinantes respecto a la movilización de votos y como maquinaria electoral. De manera que la perpetuación del partido en el poder depende en buena medida de las apoyo de los movimientos que le dieron origen. Sobre lo segundo, los principales contribuyentes económicos del MAS son los productores de hoja de coca del Chapare y para las elecciones del 2014 los aportes provenían de los militantes de base del MAS, especialmente los articulado en CONALCAM (Barrientos, 2015).

Finalmente, la relación que hay entre los movimientos sociales y el partido, ha sido catalogada por Mayorga (2011) como “una coalición inestable y flexible”, de manera que en algunas ocasiones, cuando el partido canaliza las demandas de los movimientos se mantiene un relación estable y cuando esto no ocurre se debilita el vínculo entre ambos o se rompe temporalmente.

## **FMLN**

Para el caso salvadoreño, tiempo después y tras la renuncia a la lucha armada, la democracia representativa obligó al FMLN a iniciar un profundo replanteamiento político e ideológico, lo cual significó un distanciamiento con los movimientos sociales y políticos – militares que le dieron inicio, alejando de ser categorizado como un partido movimiento.

Según Martín (2006) al transformarse en un partido político se abandonó paulatinamente los elementos propios de un sistema de solidaridad para incorporar rasgos propios de un sistema de intereses. Con los procesos burocratización y diferenciación de roles propios de un proceso de institucionalización, los puestos de jerarquía dentro del partido comenzaron a ser acaparados por participación

principalmente profesional y de militares de bases, generando desigualdad entre los cuadros. Además la baja capacidad de renovación de cúpula partidaria, reflejó la oligarquización que se desarrolló al conformarse en una figura política legal. Según González (2011):

(...) la estructura militar del FMLN fue diseñada para luchar por un proyecto ideológico: la instauración del socialismo mediante la lucha armada. Una nueva visión debía reemplazar a la vigente hasta entonces, y esto no podía hacerse sin un debate en el cual la democracia y las elecciones comenzaron a ocupar un lugar central (p. 4).

En ese sentido, la transformación en partido político implicó la desarticulación de las estructuras militares y el replanteamiento de las relaciones con la militancia de base y los sectores populares (González, 2011).

El autor describe que la reestructuración ideológica respondió a una “lucha por el manejo de los recursos del poder organizativo” a lo interno del partido (Martí, 2006). Lo cual tiene que ver con las consecuencias irreversibles de un proceso de mutación a partido político: la inserción y adaptación al sistema político, electoral, social y económico.

A pesar de las diferencias en el plano ideológico, al constituirse el FMLN como una coalición, el proceso de toma de decisiones se articuló por medio del consenso al interior de la Comandancia General, que fungió como instancia centralizada en la que las cinco organizaciones tenían participación (Martí, 2006).

Al mismo tiempo, tras los comicios legislativos, municipales y presidenciales realizados en 1994, en los cuales, dicho sea de paso, el partido ARENA mantuvo amplia mayoría frente al FMLN el cual ganó solamente 15 municipalidades, diferencias en la organización interna llevaron a la salida de dos de sus grupos fundadores: las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional y el Ejército Revolucionario del Pueblo, alejando al FMLN sustancialmente de sus orígenes (Martín, 2006).

Ante este escenario, las decisiones y los puestos de jerarquía en el partido se comenzaron a concentrar en figuras distantes y no pertenecientes a los movimientos populares salvadoreños.

Para Jorge Cáceres (2015), no se puede describir al FMLN como un partido movimiento, sino un partido político de masas, ya que en la guerra los movimientos sociales se encontraban marginados y posterior a la guerra de igual forma era reprimidos. De manera que, pese a que en sus inicios el FMLN mantiene una relación directa con los movimientos populares, conforme avanza su trayectoria en el plano electoral, esto se torna distinto:



Al pasar el FMLN a la vida política después de los acuerdos de paz, obviamente mantuvo una fuerte vinculación con todas las organizaciones populares que habían conformado su base política. Pero a lo largo del período, ya digamos de participación democrática, el Frente tomó varias decisiones que también se han manifestado en un distanciamiento con algunas o con muchas de las organizaciones con las que originalmente tenía vinculación (Cáceres, 2015).

## **Conclusiones**

El contexto de origen de ambos partidos fue distinto, ya que el modo de operación y el tipo de integrantes era distinto, el MAS se constituyó a partir de organizaciones sindicales y campesinas que luchaban por la inclusión de los sectores periféricos de Bolivia dentro del Estado, bajo el cual se consideraban ignorados. Mediante la protesta y de una manera tradicional de comunicación, cara a cara, comenzaron a darse a conocer por la población boliviana especialmente para aglutinar la movilización de los sectores rurales e indígenas, principal caudal político del MAS hasta la actualidad, y a la vez para dar a conocer las propuestas hasta que los medios de comunicación comenzaron a darle seguimiento al movimiento. En el caso del FMLN, se constituyó principalmente por movimientos populares y políticos - militares que luchaban en contra de un sistema oligárquico dominado por el ejército el que cual era altamente represivo. Basaron su estrategia en la lucha de guerrillas que lograban insertarse en el territorio rural para llamar a la población a la una revolución que permitiera el desarrollo de una sociedad socialista que reivindicara los derechos de la población. De manera que, en el caso del FMLN hablamos de un partido-movimiento pero revolucionario. No todos los partidos-movimiento son revolucionarios. Además de revolucionario, con una estrategia de lucha armada, que tampoco todos los revolucionarios tienen estrategia de lucha armada. Esto es especialmente importante para entender la particularidad del FMLN y su gran diferencia en comparación al MAS.

El discurso político varía de un caso a otro porque la causa perseguida era distinta, pero ambos se basan en rasgos anti imperialistas, contra hegemónicos y la construcción de identidad a partir de lo nacional; ambos tienen también bases marxistas. Mantienen un carácter reivindicativo de las propuestas, por parte del MAS se concentra en la defensa de lo popular- cultural, la visión de inclusión y reconocimiento de la pluralidad existente entre la población de Bolivia. Asimismo, plantea la idea de que el cambio se comienza a gestar con la llegada del partido político al Gobierno, estos cambios se reflejan en el discurso de inclusión



y participación campesina e indígena en la toma de decisiones horizontales y posteriormente en la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia.

Para el caso del FMLN, su discurso estaba concentrado en la revolución marxista - leninista en beneficio de la clase trabajadora, sin embargo, conforme se articulaban como partido político su discurso mutó a uno democrático basado en propuestas reformistas que lo llevaron a lo que se podría clasificar como una socialdemocracia de izquierda que se ha ido acoplando a grandes instituciones económicas internacionales y nacionales.

En cuanto a la capacidad propositiva, es importante destacar que ambos partidos-movimiento plantearon la transformación de las relaciones de poder del sistema dominante, a través de la búsqueda de la justicia para las poblaciones más excluidas y marginadas. Sin embargo, es posible decir que la elaboración y ejecución de propuestas concretas fue más efectiva en el caso de Bolivia, principalmente a través de la reforma constitucional. Mientras que, en El Salvador, los primeros años del FMLN se caracterizaron por una débil estructura organizativa que afectó su capacidad propositiva.

Con respecto a la evolución a partido movimiento, ambos casos mantuvieron una relación entre movimientos sociales y partidos políticos de transformación, quiere decir que ambos pasaron de ser inicialmente un movimiento, social o guerrillero, a partido político debido a que participaron en elecciones nacionales para alcanzar el poder gubernamental. En el caso boliviano el MAS se mantiene actualmente al poder desde el 2005 como partido de gobierno y una relación con los movimientos sociales con instancias como CONALCAM, la cual se destina a reforzar el proyecto político de cambio propuesto por el MAS. En el caso del FMLN, durante el período de tiempo analizado, si bien se mantuvo una relación con los movimientos guerrilleros y populares que le dieron origen, esta no fue muy fuerte, lo que provocó diversas escisiones a lo interno. Además es importante mencionar que la toma de decisiones a lo interno del partido nunca se hizo de forma horizontal con los movimientos, por lo que unos se veían subordinados a otros y en general, varios autores mencionan que muchas divisiones a lo interno tenían que ver con que una organización se creía más revolucionaria que otra.

Con respecto a la lectura de los partidos-movimiento analizados como partidos contestatarios, con proyectos de disputa por la hegemonía, es posible decir que ambos son agrupaciones de “intelectualidad orgánica” y contra-hegemónicas. Esto principalmente por los recursos no-estatales que utilizaron para crear hegemonía. Sin embargo, el proyecto que mejor se adapta a las categorías gramscianas es el MAS, por su potencial transformador de las relaciones de poder dominantes a través de la política y la economía, pero principalmente por medio de la cultura, la identidad y el espacio territorial.

En cuanto a si continúan o no siendo un partido-movimiento, en el caso del MAS se puede decir que a pesar de las tensiones que se han suscitado entre el Gobierno y algunas de las organizaciones sociales que le dieron origen al partido, éste continúa teniendo dependencia de sus bases por varias razones. Primero, para legitimar su gestión gubernamental, especialmente a través de instancias como CONALCAM. Segundo continúan teniendo dependencia electoral de las bases, de manera que requieren del trabajo de movilización electoral que éstas realizan y por último tienen dependencia económica, en el entendido de que los principales aportes provienen de sus militantes, por lo tanto, no se ha dado un fin a los movimientos sociales dentro del partido político y por lo tanto siguen siendo un partido movimiento.

En lo que respecta el Frente Farabundo Martí, se considera que, a pesar de ser presentado en los textos consultados como un partido político con orígenes de movimiento populares y guerrilleros, es necesaria una profundización en el carácter de la toma de decisiones y su dependencia electoral para determinar si efectivamente posterior a su conformación como partido político había un vínculo de dependencia orgánica con los movimientos. Además, es importante mencionar que después de los Acuerdos de Paz, el cambio de estrategia implicó la separación de los objetivos perseguidos por la guerrilla (la revolución por medio de las armas) provocando una crisis interna.

## **Bibliografía**

- Burgos, R. (1997). La interferencia gramsciana en la producción teórica y política de la izquierda latinoamericana. Universidade Estadual de Campinas, Sao Paulo. Recuperado de: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/burgos.pdf>
- Canavire, G. y Mariscal, M. (2010). Implicaciones de la política macroeconómica, los choques externos y los sistemas de protección social en la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad en América Latina y el Caribe. CEPAL. Recuperado de: <http://archivo.cepal.org/pdfs/ebooks/lcmexw6.pdf>
- García, A. (s.f.). Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del proceso de cambio. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Recuperado de: <http://www.alames.org/documentos/tensiones.pdf>
- Giner, S. (1987). Historia del pensamiento social. Antonio Gramsci. Barcelona, Ariel. Pp. 664-667

- González, L. (2003). *De la ideología al pragmatismo, ensayo sobre las trayectorias ideológicas de ARENA y el FMLN*. Estudios Centroamericanos, Vol. 58. San Salvador, El Salvador.
- González, L. (2011). *El FMLN salvadoreño: de la guerrilla al gobierno*. Nueva Sociedad - Democracia y Política en América Latina. Recuperado de: <http://nuso.org/articulo/el-fmnl-salvadoreno-de-la-guerrilla-al-gobierno/?page=1>
- Gunther, R. y L. Diamond. (2001). "Types and Functions of Parties", en L. Diamond y R. Gunther (eds.), *Political Parties and Democracy*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2001
- Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A.
- Landa, F. (2003). *Pobreza y distribución del ingreso en Bolivia entre 1999 y 2002*. Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas UDAPE. Recuperado de: [http://www.udape.gob.bo/portales\\_html/Documentos%20de%20trabajo/DocTrabajo/2003/Pobreza-99-2002.pdf](http://www.udape.gob.bo/portales_html/Documentos%20de%20trabajo/DocTrabajo/2003/Pobreza-99-2002.pdf)
- Lungo, I. (2009). *Castillos de ARENA: Hegemonía y proyecto de derecha en la posguerra salvadoreña*. Revista Realidad. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Recuperado de: <http://hapi.ucla.edu.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr:2048/article/frame/293127/211>
- Lupo, J. L, Larrazábal, E. y Escóbar, F. (s.f.) *Proceso de estabilización , la nueva política economía y una caracterización del momento actual*. Instituto de Economía UNICAMP. Recuperado de: [http://www.udape.gob.bo/portales\\_html/AnalisisEconomico/analisis/vol02/art09.pdf](http://www.udape.gob.bo/portales_html/AnalisisEconomico/analisis/vol02/art09.pdf)
- Marín, A. (1995). *Análisis Político-Filosófico del Ideario del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador*. Tesis presentada para optar al grado de Licenciado en Filosofía. Universidad de Costa Rica, San José.
- Martí, J. (19 de enero de 1993). *Los Verdes y Alianza 90 de Alemania deciden unirse*. El País. Recuperado de: [http://elpais.com/diario/1993/01/19/internacional/727398015\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1993/01/19/internacional/727398015_850215.html)
- Martín, A. (2006). *El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN): de movimiento de liberación a partido político*. EN Salvador, M y Figueroa, C. (Eds.) *La izquierda revolucionaria en Centroamérica. De la lucha armada a la participación electoral*. Catarata: Madrid.
- Martín, A (2011). *De guerrilla a partido: El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*. Recuperado de: [http://www.academia.edu/3490337/DE\\_GUERRILLA\\_A\\_PARTIDO\\_POL%3%8DTICO.\\_EL\\_FRENTE\\_FARABUNDO\\_MART%3%8D\\_PARA\\_LA\\_LIBERACI%3%93N\\_NACIONAL\\_FMLN\\_](http://www.academia.edu/3490337/DE_GUERRILLA_A_PARTIDO_POL%3%8DTICO._EL_FRENTE_FARABUNDO_MART%3%8D_PARA_LA_LIBERACI%3%93N_NACIONAL_FMLN_)

- Mayorga, F. (2011). *Movimientos sociales y participación política en Bolivia*. En: Cheresky, I (comp) Ciudadanía y legitimidad democrática en América Latina. Buenos Aires: Prometeo. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20120404113303/cheresky-cap1.pdf>
- Mayorga, R. (2004). La crisis del sistema de partidos en Bolivia: causas y consecuencias. Cuadernos del CENDES, 21 (57) pp. 83-114. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40305704>
- Monasterios, K., Stefanoni, P. y Do Alto, H. (2007). Reinventando la nación en Bolivia :Movimiento Sociales, Estado y Poscolonialidad. Ecuador: CLACSO.
- Pando, E. y Jahnsen, C (2002). El agotamiento del modelo boliviano – Apreciación de la moneda y crisis económica. Instituto de Economía UNICAMP. Recuperado de: <http://www.eco.unicamp.br/>
- Ribera, R. (2013). *Lenin y Gramsci en El Salvador*. Revisa Humanidades. V Época No. 2. Universidad de El Salvador. Recuperado de: <http://ri.ues.edu.sv/995/1/4.pdf>
- Rojas, C. (2015). Conflictividad en Bolivia (2000-2014) ¿Cómo revertir la normalización de la presión social? Fiedrich Eber Stiftung. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/11272.pdf>
- Torrijos, G. (2 de febrero de 2012). La extrema derecha capitaliza el pesimismo del electorado austriaco. El País Internacional. Recuperado de: [http://internacional.elpais.com/internacional/2012/02/02/actualidad/1328186195\\_892405.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/02/02/actualidad/1328186195_892405.html)
- Sommano, M. (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. Política y Cultura, primavera 2007. Núm 27, pp. 31-53. El Colegio de México.
- Stefanoni, P. (2003). MAS IPSP: la emergencia del nacionalismo plebeyo. CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110226122557/6d1stefanoni.pdf>
- Zuazo, M. (2009). ¿Cómo nació el MAS? La ruralización de la política en Bolivia. 2da Edició, Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/06276.pdf>
- Zuazo, M. (2010). ¿Los movimientos sociales en el poder? El gobierno del MAS en Bolivia. *Nueva Sociedad*. No.227. ISSN: 0251-3552.

## **Entrevistas**

**Bolivia:** Vía correo electrónico, Dra. María René Barrientos Garrido, quien tiene un Doctorado de Estado de Derecho y Gobernanza Global de la Universidad de Salamanca, Maestría de Estudios Latinoamericanos en el Instituto de Iberoamérica de la USAL, Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social en la Universidad Católica Boliviana. Actualmente desarrolla su tesis doctoral: El Movimiento Al Socialismo: del poder local a la hegemonía nacional.

**El Salvador:** Vía personal, Msc. Jorge Cáceres Prendes, quien es Licenciado en Ciencias Jurídicas en la Universidad de El Salvador, Maestría en Ciencia Política en el área de América Latina (Master of Arts in Latin American Government and Politics), Universidad de Essex Doctor of Philosophy, The University of Texas at Austin. Además realizó estudios de Sociología en la Universidad Católica, Santiago, Chile.

## Anexo

Lista de preguntas para entrevistas sobre el estudio de partidos-movimiento en América Latina: MAS en Bolivia y FMLN en El Salvador

1. ¿Cómo definiría usted al MAS /FMLN, en cuanto a movimientos sociales, como un movimiento de reivindicación, propuesta o corporativo?
2. ¿Tiene conocimiento sobre la forma de tomar decisiones partidarias dentro de la organización interna del MAS/ FMLN? ¿Es de manera conjunta con todos los movimientos sociales que lo integran o existe una instancia última de decisión?
3. ¿Cuáles fueron los canales y estrategias de comunicación que utilizó el MAS/FMLN para difundir sus ideas y planteamientos desde su aparición en el escenario político hasta su participación en campañas electorales? ¿Siguen siendo los mismos ahora como partido de Gobierno o han cambiado?
4. En la actualidad ¿sigue siendo el MAS/ FMLN dependiente del movimiento social, es decir, sigue articulando las reivindicaciones propias de las distintas organizaciones sociales que le dieron origen?
5. ¿Las líneas de acción del partido político del MAS/FMLN como partido de Gobierno responden en buena medida a los intereses y objetivos que le dieron origen al movimiento social o esto ha cambiado?
6. ¿Conoce usted acerca del financiamiento que recibe el MAS /FMLN? ¿Quiénes son sus principales colaboradores?
7. ¿Considera usted que el MAS/FMLN continúa un partido-movimiento o se ha convertido en un partido político tradicional en Bolivia /El Salvador? ¿Por qué?
8. ¿Considera usted que los movimientos sociales continúan teniendo un rol protagónico dentro del partido o que su papel se ha minimizado? En caso de que responda que su participación se ha minimizado, ¿a qué atribuye esto?